



Santos Nazario, Celso, Víctor I e Inocencio I

28 de julio

Introito: Salmo 78.11,12,10,1

Legue a ti, Señor, el gemido de los cautivos; haz caer siete veces sobre nuestros convecinos el baldón que te han inferido; venga la sangre derramada de tus siervos. *Sl.* Las gentes, ¡oh Dios!, han entrado en tu heredad, han profanado tu santo templo; han convertido a Jerusalén en un montón de ruinas. *V:* Gloria al Padre...Llegue a ti...

Colecta:

Fortalézcanos, Señor, la bienaventurada profesión de fe de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio, y alcáncenos el conveniente socorro para nuestra fragilidad. Por nuestro Señor...

Epístola: Sabiduría 10.17-20

Dio Dios a los santos la recompensa de sus trabajos, guiándolos por un camino de prodigios, y fue para ellos sombra por el día y luz de astros por la noche. Les hizo atravesar el mar Rojo y los condujo a través de las muchas aguas. Sumergió a sus enemigos, y los vomitó del profundo del abismo. Por esto los justos despojaron a los impíos; celebraron, Señor, tu santo nombre y a una alabaron tu mano defensora.

Gradual: Éxodo 15.11,9

Glorioso es el Señor en sus santos, admirable en su majestad, obrador de prodigios. **Ÿ:** Tu diestra, Señor, ha manifestado su fortaleza; tu diestra, Señor, ha aplastado al enemigo.

Aleluya: Eclesiástico 44.14

Aleluya, aleluya. **Ÿ:** Los cuerpos de los santos descansan en la paz del Señor, y sus nombres viven de generación en generación. Aleluya.

Evangelio: Lucas 6.17-23

En aquel tiempo: Bajando Jesús del monte, detúvose en el llano, y con él numeroso grupo de sus discípulos, y gran tropel de gentes de toda la Judea, de Jerusalén, y del litoral de Tiro y de Sidón, venidas para oírle y ser curadas de sus dolencias. También se curaban los que eran vejados de espíritus inmundos. Y toda la turba procuraba tocarle, porque salía de él una virtud que sanaba a todos. Levantando él, entonces, los ojos hacia sus discípulos, dijo: Bienaventurados los pobres, porque vuestros es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados seréis cuando os odien los hombres y decreten vuestra expulsión y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame por causa del Hijo del hombre.

Alegraos en ese día, y saltad de gozo, porque vuestro premio será grande en el cielo.

Ofertorio: Salmo 67.36

Admirable es Dios en sus santos; el Dios de Israel da a su pueblo vigor y fortaleza; bendito sea Dios, aleluya.

Secreta:

Concedenos, oh Dios todopoderoso, que con estos dones que en honor de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio presentamos, te aplaquemos al ofrecerlos, y por tu aceptación recibamos la vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio Común:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Sabiduría 3.4-6

Si a juicio de los hombres han sido castigados, es que Dios los ha sometido a prueba; los ha probado como al oro en el crisol y los ha aceptado como un holocausto.

Poscomunión:

Aplacado, Señor, con la intercesión de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio, concédenos, te rogamos, recoger de esta celebración temporal frutos de vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...